



LECCIÓN 173
Quinto Repaso ~ Lección 155 y Lección 156

Comentario de Sarah:

[155] Me haré a un lado y dejaré que Él me muestre el camino.
[156] Camino con Dios en perfecta santidad.

"Dios es sólo Amor, y por ende, eso es lo que soy yo." (L.RV.4.3) Si eso es la verdad, puedo confiar en Su Amor para liderar el camino, permitiendo que Su santidad perfecta me guíe. La santidad siempre está presente en nuestras mentes rectas. Este Ser es nuestra realidad y siempre es perfectamente consistente. Este Ser conoce a Su Creador y se entiende a Sí mismo. Nunca está cambiando y siempre está en unión con el Padre. ¿Quién puede decir eso sobre la identidad del ego, que es caprichosa, cambiante, incierta e inconsistente? Dar un paso atrás y dejar que Él guíe el camino es una forma de vivir en el mundo donde nos parecemos a todos los demás, sin embargo, nuestro enfoque está completamente en el perdón y la sanación, abriéndose al amor que somos. Sólo entonces podremos guiar a nuestros hermanos y ayudarlos a sanar su percepción de quiénes creen que son. Nuestra santidad ilumina el mundo, mientras preguntamos a cada momento: "¿Quién camina conmigo? ¿Es pecado, o estoy caminando en santidad con Dios?"

Con la Presencia de Dios rodeándome, ¿por qué dependería de mí mismo? **"¿Quién trataría de volar con las minúsculas alas de un gorrión cuando se le ha dado el formidable poder de un águila?"** (Manual para el Maestro.4.I.2.2) Cuando tengo la experiencia que me muestra que se puede confiar en Dios y apoyarme en él, me vuelvo cada vez más dispuesto a dar un paso atrás y dejar que Él guíe el camino. Puedo saber que mi seguridad radica en Dios al probarla por mí mismo siguiendo la guía. Con la santidad como mi compañera, ¿por qué no me sentiría perfectamente seguro en cada paso que doy? ¿Por qué me preguntaría a dónde me están llevando? ¿Por qué cuestionaría cualquier cosa que parezca que me sucede? ¿Por qué no confiaría en que todo es perfecto? ¿Por qué no estaría feliz de aceptar que todos los eventos y circunstancias en mi vida son útiles para mí despertar a lo que soy? Surgirán pensamientos dudosos, pero simplemente nos brindan otra oportunidad para llevarlos a la luz de la Verdad, donde pueden ser liberados. Todo lo que se necesita es traer conciencia a los bloqueos en la mente donde nos aferramos a creencias que no son ciertas acerca de nosotros. Solo a través de su liberación se abrirá espacio para el milagro, y con cada paso que demos, nuestra confianza crece. **"Todavía tienes muy poca confianza en mí, pero esta aumentará a medida que recurras más y más a menudo a mí en vez de a tu ego en busca de consejo."** (T.4.VI.3.1) (ACIM OE T.4.VII.86) Eso es todo lo que estamos llamados a hacer, que es volvernos a Su Guía cada vez más preguntando en todo: "¿Qué quieres que haga?" Y luego seguimos la dirección que se nos da.

Este es un tiempo de dejar ir, de liberar los pensamientos que nos mantienen encarcelados en el ego, y de entrar profundamente en el silencio de nuestras mentes donde la verdad permanece. Aquí no hay "hacer", sólo lo sagrado del "ser". En quietud y escuchando profundamente, nos conectamos con el Ser. Jesús comparte este tiempo con nosotros como una presencia en nuestras

mentes. Si bien este aprendizaje parece nuevo para nosotros, es una verdad antigua que siempre hemos conocido, incluso antes de que el tiempo lo fuera. Nuestra plenitud siempre lo ha sido. Fue establecida por Dios, y no podemos hacer nada para conocer la verdad acerca de nosotros mismos. Con este pensamiento, "**Dios es sólo Amor, y por ende, eso es lo que soy yo**" (L.RV.4.3) nos recordamos a nosotros mismos esta verdad, liberamos los pensamientos que nos mantienen encarcelados en nuestras mentes erradas y afirmamos nuestra voluntad de dejar ir las ilusiones. Jesús sigue recordándonos quiénes somos realmente. "**Santificado sea tu Nombre**", (L.RV.10.2), dice, hablando de la verdad de nuestro Ser. Él nos recuerda que nuestra gloria está inmaculada para siempre. Nos conectamos con nuestra naturaleza inmaculada a medida que experimentamos el instante santo y atemporal de liberación.

Para tener un día de confianza, es realmente importante comenzar el día con Dios. Pasa tu tiempo de vigilia repitiendo los pensamientos y luego soltando las palabras, que son simplemente recursos auxiliares para ayudarnos a conectarnos con el significado detrás de ellas. Este es un tiempo de fe, compromiso y dedicación a la práctica. Trata de pensar en la Lección a lo largo del día y, si estás tentado a enojarte, usa la Lección para recordarte a tí mismo la verdad. Hacer pausas, respirar y hablar en voz alta son útiles en mi experiencia.

Todos los eventos y circunstancias de nuestras vidas proporcionan el terreno de aprendizaje para el perdón y la sanación. Cada vez que nos sentimos atacados, cada vez que tenemos un pensamiento de muerte, cada vez que nos desanimamos, cuando criticamos nuestros propios esfuerzos, cuando pensamos que deberíamos estar más avanzados en nuestro viaje, o cuando nos sentimos impacientes o enojados, podemos recordar dar un paso atrás y reconocer que no sabemos lo que más nos conviene. De hecho, no podemos distinguir nuestros avances de nuestros retrocesos. "**Has considerado algunos de tus mayores avances como fracasos, y has evaluado algunos de tus peores retrocesos como grandes triunfos.**" (T.18.V.1.6) (ACIM OE T.18.VI.41) Esto describe cuán desafiados estamos realmente por el aprendizaje, cuando aprendemos que con todas las circunstancias nos convertimos en aprendices felices. Cada vez que descubro que me estoy poniendo ansiosa por alguna situación o problema percibido, se me recuerda que debo dar un paso atrás, dejar ir, respirar, liberarme y permitir que la guía llegue. No importa cuánto tiempo tome esto. Ahora estamos utilizando el tiempo para su propósito previsto.

Se trata de liberar la mente "yo sé" que se basa en sus propias ideas de cómo lidiar con las situaciones que enfrentamos. Jesús aborda esto cuando nos recuerda: "**No conozco el significado de nada, incluido esto. No sé, por lo tanto, cómo responder a ello. No me valdré de lo que he aprendido en el pasado para que me sirva de guía ahora.**" (T.14.XI.6.7-9) (ACIM OE T.14.VII.65) Quiere decir, que con respecto a cualquier molestia que tenga, no sé lo que significa. Es entregar al Espíritu Santo todas las oscuras lecciones que nos hemos enseñado a nosotros mismos y estar dispuestos a reconocer que no sabemos para qué sirve nada. Nuestro aprendizaje pasado trata de mantener creencias que se basan en la separación y establecer nuestra identidad en el mundo. Cuando estamos molestos por algo, pensamos que sabemos lo que significa la situación. Darnos cuenta de que no sabemos y entregar nuestras oscuras lecciones del pasado, nos permite abrirnos a ser enseñados, ya que la mente "yo sé" no deja que se le enseñe.

Entramos en el tiempo de meditación y usamos las palabras que se nos dan "**... al principio y al final de cada período de práctica, pero se usarán sólo para recordarle a la mente su propósito, según lo dicte la necesidad. Ponemos fe en la experiencia que se deriva de las prácticas, no en los medios que utilizamos.**" (L.RV.12. 1-2) Él nos anima a seguir intentándolo. Jesús aprueba la idea de intentarlo, que ha dicho sobre nuestra práctica muchas veces, de diferentes maneras. "**El sonido se hace cada vez más tenue hasta que**

finalmente desaparece, a medida que nos acercamos a la Fuente del significado". (L.RV.12.5) Esperamos en silencio, anticipando lo que está por venir. Nuestra espera es un tiempo de expectativa y confianza, sabiendo que la experiencia *alboreará* en nuestras mentes con la práctica, por lo que no debemos desesperarnos.

Ahora nos tomamos de cinco a treinta minutos por la mañana y reflexionamos sobre las palabras de esta Lección. Si lo deseas, usa la oración que se te proporciona u ofrece tus propias palabras a Dios. A continuación, reflexiona sobre las palabras del Repaso de hoy y su significado: "**Dios es sólo Amor, y por ende, eso es lo que soy yo. Me haré a un lado y dejaré que Él me muestre el camino.**" (L.172 [155])"**Camino con Dios en perfecta santidad.**" (L.172 [156])"**Dios es sólo Amor, y por ende, eso es lo que soy yo. "**

Estate atento al observar los pensamientos que interfieren. Mientras entras en el silencio, espera con anticipación y en confianza. Con la mente en reposo, prepárate para la experiencia, sosteniendo el silencio sin palabras. Siempre que la mente divague, llévala de vuelta a un propósito con las palabras de esta Lección. De esta manera, hacemos que sea un día de gratitud.

A lo largo del día, cada vez que tengas la tentación de molestarte por algo o con alguien, recuerda hacer alguna forma de la práctica para devolver tu mente a la paz.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>